SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

CICLO **A** (1 de noviembre de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu, que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

La liturgia de este día nos invita a alegrarnos en el Señor al contemplar a Todos los Sanos, esa multitud de hermanos nuestros, que, siguiendo con fidelidad a Cristo, han llegado a la meta. Que intercedan por nosotros ante el Padre y nos ayuden a mantener nuestra esperanza de participar con ellos en la gloria del cielo.

Movidos por el amor de tu Hijo crucificado, te expresamos, Padre, nuestros deseos de ser perdonados:

- Tú, que nos redimiste con tu preciosa Sangre: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que eres el Hijo de Dios vivo: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que has abierto a la Humanidad las puertas del paraíso: *Señor, ten piedad.*

Padre Dios, que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos*: Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios Todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los Santos. Concédenos, por esa multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V (IV los nuevos) 1 DE NOVIEMBRE, SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

La experiencia de ser hijos de Dios, de la que san Juan habla en su 1ª carta, la segunda lectura de hoy, es una invitación a vivir en una escucha atenta y constante de lo que Él nos pide. Y llegar a vivir como verdaderos hijos de Dios, es la suma felicidad. Esa es la verdadera santidad y perfección.

La llamada permanente que el Padre nos hace es para que abandonemos la antigua condición de esclavitud y salgamos a vivir en la libertad de los hijos de Dios, sin estar sometidos al mero cumplimiento de leyes y normas impuestas.

Dejar la condición de esclavos es dejar unos hábitos o costumbres vacíos, dejar de ser esclavos de nuestros egoísmos y manías, de nuestra comodidad; y pasar a vivir la condición de hijos, de hermanos, sin más leyes que las que nos ayuden a ser eso, hijos y hermanos. Los santos fueron esas personas que lucharon por la fraternidad y por hacer de nuestro mundo la casa común.

Ellos vivieron las Bienaventuranzas que nos propone Jesús en el Evangelio. La sexta nos dice: *bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*. Limpieza del corazón que prescinde de las cosas de este mundo, de las ambiciones, los egoísmos y mentiras para descubrir a Dios en medio de ellas.

San Agustín comenta: Ver a Dios: este es el fin de nuestro amor. Todo lo que hacemos bien, nuestros esfuerzos, nuestras laudables ansias e inmaculados deseos se acabarán cuando lleguen a la visión de Dios. Entonces no buscaremos más. ¿Qué puede buscar quien tiene a Dios? Prepara tu corazón para llegar a ver…Si los ojos están sanos, aquella luz producirá gozo; si no lo están, será un tormento… En el presente, debido a su debilidad, estos ojos son iluminados por la fe. Luego, ya vigorosos, serán iluminados por la realidad misma.

Pedimos al Padre tener un corazón limpio, coherencia en la vida, honradez y sinceridad en los que decimos y hacemos, transparencia en los sentimientos y en los hechos, vida interior sólida y firme, convicción de que el Señor Dios habita en nosotros. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Teniendo como seguros intercesores a la multitud de los santos, que ya gozan de la claridad de Dios, presentemos nuestra oración confiada al Padre:*

1.- Por la Iglesia: para que sea santa en sus hijos que han recibido la vida divina en el bautismo, han sido santificados por el Espíritu Santo y se alimentan con el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. **Roguemos al Señor.**

2.- Por quienes tienen en sus manos el gobierno de las naciones y los pueblos: para que no busquen su propio interés, sino el bien y el progreso de todos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu: para que el Señor les conceda consuelo y auxilio en la prueba, y nos ayude a tener un corazón compasivo para con ellos. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que todos los difuntos, especialmente aquellos que nos son más entrañables y cercanos, celebren en el cielo la gloria que Cristo nos mereció. **Roguemos al Señor.**

5.- Por todos nosotros: para que tengamos un corazón limpio, coherencia en la vida, honradez y sinceridad en los que decimos y hacemos, y un día lleguemos a la visión de Dios en el cielo. **Roguemos al Señor.**

Concede a tu pueblo, Dios bueno y todopoderoso, la constante protección de todos los santos, a fin de que, por su intercesión, obtenga los beneficios que te implora. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos*: Amén*

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(*El ministro laico* ***trae del sagrario el copón con las sagradas formas*** *y lo pone sobre el altar en los corporales.*)

Moderador/a: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado. ***Padre nuestro****, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna". Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. (*El que comulga responde*): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque tu santidad es amor generoso a toda criatura, comprensión y misericordia para los débiles.

- Te bendecimos, porque has creado el universo, te preocupas de los hombres y de las cosas, haces salir el sol sobre buenos y malos y colmas todo de gracia y de ternura.

- Bendito seas, Padre, por tu Hijo Jesucristo: en Él nos has reconciliado y has restablecido tu imagen en nosotros.

- Bendito seas, por el Espíritu que habita en nuestro interior y derrama tu amor en nuestro corazón.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta Celebración para honrar en una misma fiesta a Todos los Santos. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía.

Danos el don de tu Espíritu Santo para que caminemos en santidad a lo largo de la vida y podamos alcanzar la eterna bienaventuranza. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.

ORACIÓN en el CEMENTERIO

Monición

Recordamos ahora a nuestros familiares y hermanos que reposan de sus fatigas en este camposanto. A todos ellos, que murieron en la paz de Cristo, los confiamos, con fe y esperanza, al amor de Dios Padre.

Por el bautismo fueron incorporados a la Iglesia, la familia de Cristo, y, unidos a nuestra comunidad, participaron en la mesa del Señor. Pidamos, pues, ahora a Dios que los alegre también en el banquete de su reino y que puedan gozar con los santos y elegidos de los premios eternos.

Invocaciones

Para todos nuestros familiares, amigos y convecinos, a Ti Jesús resucitado, que eres el Señor de la Vida, te pedimos:

Todos: **DALES LA VIDA ETERNA**

- Tú, que eres el Primogénito de entre los muertos
- Tú, que eres la salvación de los que en ti esperan
- Tú, que eres la esperanza de los que en ti mueren
- Tú, que eres la vida y resurrección nuestra
- Tú, que gozas de toda la plenitud de la divinidad
- Tú, que eres la puerta del cielo

Señor Ten piedad... Cristo ten piedad... Señor ten piedad...

Padre Nuestro que estás en el cielo...

Oración

Dios todopoderoso, por la muerte de Jesucristo, tu Hijo, destruiste nuestra muerte, por su reposo en el sepulcro santificaste las tumbas y por su gloriosa resurrección nos restituiste la vida a la inmortalidad.

Por la fe que profesamos, concede a todos los fieles difuntos que ya han participado de la muerte de Cristo, resucitar también con Él en la luz de la vida eterna. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

- Dales, Señor, el descanso eterno: *Y brille sobre ellos la luz eterna.*

- Descansen en paz: *Amén*

- Sus almas y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. *Amén*

LECTURAS:
1 de noviembre TODOS LOS SANTOS Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis (7, 2-4. 9-14)

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles:

-«No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios.»

Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente:

-«¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!»

Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo:

-«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.»

Y uno de los ancianos me dijo:

-«Ésos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?»

Yo le respondí:

-«Señor mío, tú lo sabrás.»

Él me respondió.

-«Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.»

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 23, 1-2. 3-4ab.5-6)

Éstos son los que buscan al Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

Éstos son los que buscan al Señor.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos.

Éstos son los que buscan al Señor.

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

Éstos son los que buscan al Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,1-3)

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

El mundo no nos conoce porque no le conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,1-12a)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo,»

Palabra del Señor.